

EDUARDO LIZALDE

SOCRATICOS Y ABERRANTES

¿Cómo sabemos que esta seductora,
esta criatura indescriptible,
es una bella moza de verdad,
un ejemplar genuino de perfecta,
de única hermosura,
si no sabemos qué es lo bello en general?
No es el saber, Hippias gracioso,
el que permite con certeza y hielo
descubrir la carnosa, incierta luz de tal ternura:
un tenso muslo, un pecho que levanta,
una dulce entrepierna,
esta grupa apretada,
el arca de este cuerpo, un rostro que deslumbra.
Es el feliz dolor que ellos producen, sin saberlo,
en fibras, vísceras ocultas,
líquidos de adánica inocencia.
El Universo es hueco, está vacío.
No existen los modelos superiores, Hippias.

Sólo existe esta beldad o aquélla.

MAS CAMA SUTRA

Nos damos un concierto de felicidad,
 hay veces, sobre pasmosas superficies.
 Tú practicas el dórico,
 la columna románica,
 y yo paso al severo, al neoclásico puro,
 al supino perfecto,
 a la cubana, al estípite,
 al barroco abusivo,
 al mudéjar tardío de los alegres nazaritas,
 al churriguera profundo.
 Redactamos en vivo y labramos en carne
 nuestro privado Ananga Ranga.
 Un viento suave de sándalo amoroso
 inquieta este paisaje de dos médanos,
 y las deidades graciosas del Oriente,
 siempre menos pacatas y egoístas que las del Oeste,
 sonríen tras de la puerta
 o bajo las molduras del artesonado.

BRAVATA DEL JACTANCIOSO

No soy bello, pero guardo un instrumento hermoso.
 Eso aseguran cuatro o cinco ninfas
 y náyades arteras —dijera el jerezano—,
 que son en la materia valederos testigos
 y jueces impolutos.
 Dice alguna muy culta y muy viajada
 que debería fotografiarse
 mi genital ballesta en gran tamaño
 y exhibirse en el Metro,
 en vez de esos hipócritas anuncios
 de trusas sexy para caballeros.
 Y agrega que esta lanza de buen garbo
 —son palabras de ella—,
 de justas proporciones y diseño maestro,
 debería esculpirse, alzarse
 en una plaza de alta acurnia,
 un obelisco, tal el de Napoleón en la Concordia,
 o la columna de Trajano
 en aquel foro que rima con su nombre.
 Yo no me creo esas flores,
 pero recibo emocionado el homenaje
 de todas estas niñas deliciosas.
 Yo celebro.